

Reflexiones sobre la Revolución Informática

José Mejía Lacayo

Si olvidamos el teléfono celular en casa, inmediatamente regresamos a casa para recogerlo. Si me desconectan el servicio de Internet en casa, hago lo imposible para restablecerlo. Igual cosa sucede con el servicio de televisión. Pago, donde vivo en Estados Unidos, unos \$280 dólares por esos servicios, sin agregar el costo de mi laptop y las aplicaciones digitales que pago mensualmente, ni los herrajes (hardware) que he comprado.

Esta situación debe resultar familiar a todos los lectores, sin importar el país donde vivan. Usualmente no reflexionamos sobre el efecto que tiene la tecnología informática sobre las profesiones y oficios. Como ingeniero tuve que aprender a dibujar planos con AutoCAD; y la oficina de Franz Sauter y asociados en San José, Costa Rica tuvo que entrenar a todos sus dibujantes y comprar la licencia de AutoCAD para todos ellos. Los casos son innumerables, que atestiguan la revolución informática que nos afecta a todos.

La primera revolución fue la invención de la escritura; la segunda, la invención de la imprenta; y la tercera, la invención de la computadora. El manejo de la computadora se ha vuelto obligatoria como demuestra el caso de la Dra. Anna Konopka, a quien un juez de New London, New Hampshire, Estados Unidos obligó a renunciar a su licencia para ejercer la medicina.

El caso de la Dra. Konopka es emblemático por las circunstancias que lo rodean. La Dra. Konopka tiene 84 años y ejercía en un pueblo de 4,000 habitantes, dónde es el único médico. Ella tuvo que comparecer «ante un tribunal estatal en un esfuerzo por recuperar su licencia médica, menos de una semana después de cerrar su oficina el 28 de octubre de 2017. Las autoridades estatales afirman que, debido a que la Dra. Anna Konopka no tiene una computadora, y mucho menos sabe cómo usarla, carecen de habilidades de organización.

«Específicamente, la Dra. Konopka no puede acceder al programa de monitoreo de medicamentos en línea requerido por el estado; que exige que los que los médicos informen a las autoridades estatales qué cantidades de opiáceos recetan. Estos problemas, afirman las autoridades, aparentemente estaban perjudicando la capacidad de la Dra. Konopka para practicar medicina y cumplir con la ley estatal».

«La Dra. Konopka se graduó de la escuela de medicina en su Polonia natal en 1960 y se mudó a los Estados Unidos poco después. Ella ha sido un médico licenciado desde 1968. Su oficina, ahora cerrada, contiene dos archivadores en

una pequeña sala de espera dentro de una casa de madera de 160 años que tienen la mayoría de sus registros de pacientes. La única señal de tecnología en la sala de espera es un teléfono fijo en su escritorio».¹

Todos hemos leído que los blogs de noticias están eliminando los periódicos y revistas; los documentos impresos están declinando. Es un relevo generacional, que parece inevitable. Las nuevas generaciones prefieren leer libros digitales, que visitar las bibliotecas en busca de libros impresos.

Parte del modesto éxito (circulación: dos mil mensuales) de *Revista de Temas Nicaragüenses* es el ser digital y gratuita. El problema que afectará su supervivencia es su misma razón de éxito: ser digital y gratuita; la razón de su éxito es su talón de Aquiles. Para editar RTN se requiere tiempo libre, que solo tenemos los ancianos jubilados, que por ser ancianos no tenemos las destrezas informáticas que requiere la edición de la revista. Parece ser que nacimos con una contradicción que necesariamente nos llevará a morir.

El proyecto de los jóvenes, al que dedican todo su tiempo y energías, es formar una familia, y proveer casa, alimentos, educación y preservar la salud del núcleo familiar. Las parejas trabajan largas horas para hacer que su familia tenga éxito. No hay tiempo para proyectos culturales gratuitos, aunque son ellos los hábiles en las tecnologías digitales. Viven con una contradicción que se resolverá hasta que sus hijos abandonen el hogar, se jubilen y dispongan de tiempo libre.

Es el ciclo de vida de los proyectos humanos, y hasta de las empresas, porque también las empresas se vuelven obsoletas cuando su nicho de mercado se transforma y no pueden adaptarse. Hay cierta rigidez estructural en todos los proyectos nuestros, que debemos reconocer y aceptar con humildad. ■

¹ CYRUS FARIVAR, [Elderly doctor: I lost my license because I don't know how to use a computer](#), Ars Technica. consultado el 5 de noviembre de 2017.